



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 14

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ La mujer sabia edifica su casa; Mas la necia con sus manos la derriba.
- ² El que camina en su rectitud teme a Jehová; Mas el de caminos pervertidos lo menosprecia.
- ³ En la boca del necio está la vara de la soberbia; Mas los labios de los sabios los guardarán.
- ⁴ Sin bueyes el granero está vacío; Mas por la fuerza del buey hay abundancia de pan.
- ⁵ El testigo verdadero no mentirá; Mas el testigo falso hablará mentiras.
- ⁶ Busca el escarnecedor la sabiduría y no la halla; Mas al hombre entendido la sabiduría le es fácil.
- ⁷ Vete de delante del hombre necio, Porque en él no hallarás labios de ciencia.
- ⁸ La ciencia del prudente está en entender su camino; Mas la indiscreción de los necios es engaño.
- ⁹ Los necios se mofan del pecado; Mas entre los rectos hay buena voluntad.
- ¹⁰ El corazón conoce la amargura de su alma; Y extraño no se entremeterá en su alegría.
- ¹¹ La casa de los impíos será asolada; Pero florecerá la tienda de los rectos.
- ¹² Hay camino que al hombre le parece derecho; Pero su fin es camino de muerte.
- ¹³ Aun en la risa tendrá dolor el corazón; Y el término de la alegría es congoja.
- ¹⁴ De sus caminos será hastiado el necio de corazón; Pero el hombre de bien estará contento del suyo.
- ¹⁵ El simple todo lo cree; Mas el avisado mira bien sus pasos.
- ¹⁶ El sabio teme y se aparta del mal; Mas el insensato se muestra insolente y confiado.
- ¹⁷ El que fácilmente se enoja hará locuras; Y el hombre perverso será aborrecido.
- ¹⁸ Los simples heredarán necedad; Mas los prudentes se coronarán de sabiduría.
- ¹⁹ Los malos se inclinarán delante de los buenos, Y los impíos a las puertas del justo.
- ²⁰ El pobre es odioso aun a su amigo; Pero muchos son los que aman al rico.
- ²¹ Peca el que menosprecia a su prójimo; Mas el que tiene misericordia de los pobres es bienaventurado.
- ²² ¿No yerran los que piensan el mal? Misericordia y verdad alcanzarán los que piensan el bien.
- ²³ En toda labor hay fruto; Mas las vanas palabras de los labios empobrecen.
- ²⁴ Las riquezas de los sabios son su corona; Pero la insensatez de los necios es infatuación.
- ²⁵ El testigo verdadero libra las almas; Mas el engañoso hablará mentiras.
- ²⁶ En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos.**
- ²⁷ El temor de Jehová es manantial de vida Para apartarse de los lazos de la muerte.
- ²⁸ En la multitud del pueblo está la gloria del rey; Y en la falta de pueblo la debilidad del príncipe.
- ²⁹ El que tarda en airarse es grande de entendimiento; Mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad.
- ³⁰ El corazón apacible es vida de la carne; Mas la envidia es carcoma de los huesos.
- ³¹ El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor; Mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra.
- ³² Por su maldad será lanzado el impío; Mas el justo en su muerte tiene esperanza.
- ³³ En el corazón del prudente reposa la sabiduría; Pero no es conocida en medio de los necios.
- ³⁴ La justicia engrandece a la nación; Mas el pecado es afrenta de las naciones.
- ³⁵ La benevolencia del rey es para con el servidor entendido; Mas su enojo contra el que lo avergüenza.

Un versículo clave de este capítulo es:

²⁶ En el temor de Jehová está la fuerte confianza; Y esperanza tendrán sus hijos.

El efecto tras generacional de mi actitud, de mi andar es increíble. Con la boca, hablamos muchas cosas, pero ¿qué es lo que nuestros hijos asimilan más que cualquier otra cosa? Nuestras acciones. Podemos decirle un montón de cosas (y cosas buenas), pero si ellos no miran en nuestras vidas la practica de lo que les estamos enseñando les estamos cortando la enseñanza antes de que toma raíces.

Las Escrituras hablan de las consecuencias de decisiones tomadas por los padres que duran hasta la tercera y cuarta generación. Pensadlo, esto es hasta tu hijo (uno), tu nieto (dos), tu vis nieto (tres) y tu vis vis nieto (cuatro). Y esta última, una generación que muy probable ni conocerás, pero tus actitudes y tus decisiones los impactará a todos ellos.

Muchas veces vivimos nuestras vidas para nosotros y para hoy y no pensamos en las consecuencias a largo plazo. Si yo en mi vida no demuestro el temor de Jehová, esto es darle a Él toda la razón moral, ¿qué esperanza tengo de que mis descendientes tendrán el temor de Jehová? Yo establezco la meta, y la guía para los míos. Que lo hago bien para el bienestar eterno de ellos.